

Capítulo 177

¿Amistad?? (4)

1.

Después de soportar cinco años enteros de dificultades, Siwoo finalmente escapó de Gehenna y disfrutó de la libertad del Mundo Moderno. Sin embargo, su nueva libertad no estaba exenta de defectos.

Aunque su vida actual era cómoda y no tenía que preocuparse por su situación financiera en absoluto...

Estaba incompleta, ya que no podía formar relaciones profundas con los demás.

Aunque la alegría de su regreso a casa había curado su nostalgia, una maldición aún lo hacía sentir aislado.

Sí, él vivía una vida de abundancia, pero le parecía vacía.

Podía comprar comidas sabrosas y cosas que nunca se había atrevido a comprar antes, pero en un momento dado, nada le parecía especial ya.

Entonces, conoció a Sharon.

Contrario a su primera impresión de ella; intimidante y áspera, resultó ser una persona genuinamente buena.

Entre las personas que encontró, ella fue una de las pocas en las que realmente podía confiar.

A pesar de la enorme deuda que parecía imposible de pagar, ella nunca consideró tomar un camino equivocado ni cargar a otros con sus problemas.

Nunca lo expresó abiertamente, pero Siwoo podía notar que se sentía culpable por depender siempre de él.



Pero, para él, simplemente poder vivir con ella en este mundo era algo por lo que realmente se sentía agradecido.

Sin ella, lo más probable es que hubiera perseguido a esos Homúnculos a ciegas con sus habilidades mediocres, y habría terminado convirtiéndose en un fantasma errante por ello.

Aparte de su comportamiento ocasionalmente poco convencional, ella era una amiga confiable y digna de confianza.

A diferencia de con Takasho, su relación se sentía genuina, y eso lo hacía dudar en cambiar la naturaleza de la misma.

Una relación entre un hombre y una mujer era algo complejo y desconcertante.

Según su experiencia, tales relaciones no progresarían simplemente como en las películas románticas.

En el caso de Sharon, ella aún era ajena a las sutilezas de ese tipo de relaciones. No sabía qué les pasaría en el futuro si aceptaba todo lo que ella le ofrecía. Por eso estaba siendo más cuidadoso en cada paso que daba al tratar con ella.

No quería que ella lo dejara tan de repente. Volver a la vida mundana de la que acababa de escapar no era algo que quisiera que sucediera.

No obstante...

Había tocado sus pechos, aunque solo los acarició un poco.

Por supuesto, había intentado rechazar sus avances lo mejor que pudo, pero ella fue inesperadamente persistente. Desde que había tocado su pecho, varios pensamientos y deseos le habían estado confundiendo la cabeza.

Ella hacía esto porque se sentía en deuda con él, eso lo podía entender. Pero no quería que su relación se volviera retorcida si las cosas salían mal en este punto.

‘Debería intentar detenerla.’



“¿Siwoo?”

“¿Sí?”

“Traje un poco de loción.”

“Está bien. Buen trabajo.”

Deseosa de devolver el favor, Sharon se ofreció a hacer todo voluntariamente.

Sabía que había preparativos que hacer, así que se dirigió rápidamente al tocador y regresó un momento después, sosteniendo una botella de loción corporal en la mano.

Esto no era algo que ninguno de los dos hubiera comprado, pero formaba parte de las necesidades que el ofitel tenía en stock en todas sus habitaciones.

“...”

“...¿D-Deberíamos desnudarnos primero...?”

La sala de estar estaba débilmente iluminada, con solo una lámpara de pie encendida.

Una pregunta tan obscena resonó en ese tipo de situación obscena.

Delante de Siwoo, Sharon estaba de pie sin camiseta, acurrucada mientras sostenía una botella de loción, luciendo algo avergonzada.

“No, espera... Déjame desnudarte...”

“Puedo hacerlo yo mismo.”

“Sí, lo sé, pero quiero hacerlo por ti... ¿Puedo, por favor...?”

Sharon se arrodilló a sus pies y se agachó como si fuera a quitarle los pantalones de inmediato.



Una vez más, se dio cuenta de cuánto valor le había costado a ella hacer algo así solo para animarlo.

Quizás porque se veían las caras con tanta frecuencia, le resultaba vergonzoso mostrarle sus partes íntimas.

“Está bien... Pero, si crees que no puedes continuar, puedes detenerte cuando quieras.”

“No me detendré.”

Siwoo la ayudó levantando un poco la cintura, facilitándole quitarle los pantalones.

Tan pronto como ella desató la pretina de sus pantalones, seguida de su ropa interior...

¡Pum!

“¿Eh...?”

Sus ojos se abrieron sorprendidos.

Como si acabara de abrir la caja de Pandora, se mostró atónita cuando su vara salió de repente y le golpeó accidentalmente la barbilla.

Su cuerpo se congeló por completo, ya que ni siquiera podía considerar mover la rígida varilla que la presionaba.

Ella fijó sus pupilas temblorosas en dirección a Siwoo.

Rápidamente, Siwoo agarró su vara.

“Lo siento, debería haberte avisado antes...”

“A-Ah, está bien... Sucede... Supongo...”

Siwoo se culpó a sí mismo por no haber pensado tan lejos.



La atmósfera ya incómoda se volvió aún más incómoda después de eso.

Sharon se limpió en silencio el líquido preseminal que se le había pegado en la barbilla, mientras Siwoo seguía aturdido por el giro inesperado de los acontecimientos.

“Vaya... Es la primera vez que lo veo en persona... Esas venas... Se ven aterradoras...”

Hizo tal comentario mientras su interés se desplazaba hacia su pene.

Mientras tanto, Siwoo tocó ligeramente su pene con las yemas de los dedos mientras comenzaba a calmarse.

“¿Siempre es tan grande...?”

“Normalmente, es más pequeño. Solo se vuelve tan grande cuando estoy excitado.”

“¿Entonces estabas excitado justo ahora?”

Sharon sonrió con deleite mientras exprimía la loción en su mano.

Con un sonido húmedo, llenó su mano.

Luego, miró a Siwoo, buscando su aprobación final.

“¿Puedo?”

“Sí.”

Calmando suavemente su corazón acelerado, aplicó delicadamente la loción en la vara de Siwoo, como si estuviera manejando a un bebé.

“Ahh...”

Siwoo se estremeció al sentir el toque de la loción fría.



A diferencia de cuando ella tocaba su ropa antes, sus manos se sentían más tiernas y delicadas.

La loción con aroma a lavanda cubrió suavemente su vara erecta.

Debido a su textura húmeda y suave, pudo sentir claramente los dedos de ella acariciando su eje.

“Está resbaladizo.”

Sharon soltó una risita, divertida por la situación mientras agarraba su eje y movía la mano lentamente hacia arriba y hacia abajo.

-¡Churyup! ¡Churyup!

Un sonido húmedo llenó la habitación mientras Sharon continuaba moviendo la mano.

Aunque su agarre carecía de intensidad, Siwoo aún se estaba ahogando en placer.

Sharon frunció el ceño, enfocando su mirada en la vara de Siwoo mientras le prestaba toda su atención y concentración.

“¿S-Se siente bien?”

“Ahh... S-Sí... Me encanta...”

“Me alegra oír eso.”

Antes de que Siwoo se diera cuenta, ya estaba recostado contra el sofá, entregándose por completo al placer.

Había experimentado más que sexo normal con las gemelas; principalmente doble felación y sexo anal.

Así que, una masturbación normal no era algo particularmente especial para él.



En cambio, el hecho de que fuera Sharon quien se lo estuviera haciendo era lo especial aquí.

Después de todo, esta era Sharon, alguien que apenas sabía algo sobre los hombres, alguien que siempre había trazado una barrera psicológica incluso con él. Esa misma Sharon estaba intentando darle placer voluntariamente, y eso llenaba su corazón de una sensación de victoria.

Además, la diferencia de altura entre ellos, mientras ella se arrodillaba en el suelo, intensificaba aún más su excitación.

“No estoy segura de estar haciéndolo bien... ¿Puedes decirme exactamente qué fue lo que hice que te hizo sentir bien...?”

“No te preocupes por eso. Lo estás haciendo bien.”
“¿De verdad? No me estás mintiendo, ¿verdad?”

Los brazos de Sharon se movían arriba y abajo con un entusiasmo renovado después de escuchar las palabras de Siwoo.

Sus dedos largos y delgados, ahora completamente cubiertos con la loción calentada, se adhirieron a su pene, como si intentaran cubrirlo por completo.

Solo la estimulación proveniente de las imágenes ya había abrumado a Siwoo.

Con cada movimiento de sus brazos, la forma de sus pechos cambiaba, ofreciéndole una vista tentadora.

Gradualmente, su excitación aumentó y su respiración se volvió más pesada.

En ese momento, se dio cuenta de que desde que Sharon se había acercado, no se había masturbado en absoluto.

Esta realización hizo que le fuera más difícil controlar su lujuria.

“Está palpitando... Como si tuviera un latido propio...”



Mientras Siwoo pasaba por esa experiencia, Sharon hizo tal comentario. Un atisbo de vergüenza cruzó su rostro al pensar: ‘Estoy tocando su cosa con mi mano... Para hacerlo eyacular...’

Sus acciones estaban impulsadas por su pasión por complacer a Siwoo más que por cualquiera de las emociones que actualmente lo envolvían a él.

“¿Puedes levantarte un poco, Siwoo?”

“¿Perdón?”

“Mueve un poco más las caderas hacia atrás, por favor.”

“¿Así?”

Él obedeció sus instrucciones y cambió de posición según le indicó.

Mientras le sonreía con significado, de repente soltó su vara.

“Quédate quieto, ¿vale?”

Dijo antes de sorprenderlo con sus acciones posteriores.

Aún arrodillada, envolvió suavemente su vara con sus suaves pechos.

En muy poco tiempo, su vara desapareció entre esos montículos esponjosos.

Siwoo sintió como si estuviera en el cielo. Era como si todo el confort del mundo estuviera entre sus cálidos y flexibles pechos.

Sharon usó ambas manos para juntar sus pechos voluminosos y superpuso las puntas de sus dedos para asegurarse de que su vara no se deslizara.

La mirada de Siwoo cayó sobre sus pezones puntiagudos que asomaban entre el espacio de sus dedos, antes de pasar a su tentador escote que siempre llamaba su atención.

En cuanto notó su mirada, Sharon dirigió la suya hacia él, preguntándose si había hecho algo mal.



“¿Cómo se siente? ¿No está mal, verdad?”

“¿Dónde aprendiste a hacer esto...?”

Sus pechos excepcionalmente suaves presionaban contra su pene, cubriéndolo desde todas las direcciones, sin dejar espacio entre ellos.

“B-Bueno... Parece que te gustan mis pechos y... escuché que puedo usarlos para hacerte sentir bien... ¿No te gusta?”

“Gracias. Me gusta.”

“Está bien... Entonces haré lo mejor que pueda...”

‘Sería una locura decir que no.’

Después de obtener su permiso, Sharon comenzó torpemente a mover su torso hacia adelante y hacia atrás mientras se aferraba fuertemente al pecho.

Solo ahora Siwoo se dio cuenta de por qué ella había traído la loción al principio.

Si lo hicieran con la piel desnuda, él se sentiría rígido e incómodo. La loción hacía que su felación se sintiera increíblemente suave.

Con cada movimiento que ella hacía, su miembro se estremecía, como si suplicara liberar su carga sobre su delicada barbilla.

-Churyup, Churyup

La sensación que él sentía casi le hacía creer que el propósito del pecho de una mujer no era para amamantar, sino para llevar el pene de los hombres al cielo.

Su pecho devoraba completamente su miembro.

Era una escena lasciva, algo que nunca se había atrevido a imaginar cuando veía su pecho antes. Sin embargo, esta escena supuestamente imposible estaba ocurriendo justo ante sus ojos.



“Wow...”

Una exclamación involuntaria se escapó de su boca.

Había otra cosa que aprendió.

El sexo oral con penetración sentía diferente de persona a persona.

Con Sofía, sentía que todo su pene estaba completamente envuelto por sus enormes y desbordantes pechos. Mientras tanto, con Sharon sentía como si dos pelotas rebotadoras lo estimularan.

La carne en el centro de sus pechos era más notable, y eso ejercía una presión más fuerte desde ambos lados.

“Haah... Haah...”

También estaba su expresión seductora.

Ella presionaba fervientemente sus pechos para complacer su vara; sus ojos estaban fijos en la vara que se movía de un lado a otro entre su escote.

La atmósfera a su alrededor estaba llena de un calor peculiar que se podía ver de un vistazo.

Suspiros calientes escapaban de su boca entreabierta, haciendo cosquillas en la base de su vara.

“¡Ugh!”

En ese momento, su voz estalló involuntariamente al sentir la abrumadora sensación de su clímax mientras intentaba retirar las caderas.

En respuesta a eso, Sharon levantó la mirada hacia arriba, como un perro pidiendo una golosina.

“Me alegra ver que te sientes bien. Me alegro...”

“S-Sharon...”



“¿Sí?”

“¡V-Voy a eyacular—!”

Ella no tuvo oportunidad de responder.

El largo período en que él no se masturbaba y la intensa felación de Sharon.

Sumado a su mirada inocente a pesar de realizar un acto tan lascivo, Siwoo ya no pudo contenerse, mientras su miembro comenzaba a palpar.

“¡Kyaa! ¡Mmh—!”

Apretado entre los pechos de Sharon, que eran tan suaves como mochi, el pene de Siwoo se estremeció antes de rociar su semen hacia la barbilla de Sharon.

El fuerte chorro de semen la sorprendió.

Qué mala suerte para ella, no pudo detener su eyaculación a mitad de camino, y terminó siendo rociada por su semen.

“Ahh... Maldita sea...”

Su pene expulsaba continuamente semen mientras se contraía.

Mientras ella estaba desprevenida por esto, Sharon aún pudo usar suavemente sus pechos para limpiar su miembro.

La eyaculación se sintió especialmente larga.

Era como si hubieran pasado treinta segundos completos, pero él sabía que eso era imposible.

“Increíble... En serio...”

Sharon miró hacia Siwoo, como si hubiera hecho un descubrimiento notable. Ver la escena de los videos que había visto desarrollándose en la vida real hizo que sus ojos se abrieran de incredulidad.



“Haah...”

A pesar de que él solo estaba sentado cómodamente mientras recibía la invaluable felación de ella, Siwoo estaba sin aliento.

Después de que todo terminó, se enderezó, buscando toallitas húmedas para ayudar a Sharon a limpiar todo.

“Mira esto... Hay mucho...”

Con una sonrisa, sosteniendo la emoción de curiosidad, alegría y asombro, Sharon reveló el espacio entre sus pechos.

Su torso superior parecía un completo desastre mientras su semen goteaba desde su barbilla hasta su ombligo.

El olor pegajoso y caliente del fluido masculino empapaba su delgado cuello, su elegante línea de la mandíbula, su delicada clavícula y el espacio entre sus hermosos pechos, pintándolos de blanco.

Era como si llevara un collar hecho de perlas.

“Lo siento, no quise hacer tanto desorden...”

Mirando fijamente la escena lasciva pero cautivadora, Siwoo sacó un pañuelo y se lo entregó a Sharon.

